



Boletín Oficial



DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 8 á 20 ra. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Ministro de Gracia y Justicia al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros: «San Ildefonso 21 de julio de 1862.—S. M. la REINA (Q. D. G.) y su augusta Real familia han llegado á este Real Sitio á las siete y cuarenta y cinco minutos de la tarde, y continúan sin novedad en su importante salud.»

REAL DECRETO.

Vengo en disponer que D. Antonio de Aguilar y Corres, Marqués de la Vega de Armijo, Ministro de Fomento, se encargue interinamente del despacho del Ministerio de la Gobernación durante la ausencia de D. José de Posada Herrera. Dado en Palacio á 19 de julio de 1862.—Esta publicado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º La infantería de la Guardia civil veterana de Madrid se aumentará hasta completar la fuerza de 1.500 hombres distribuidos en 10 compañías.

Art. 2.º La fuerza de caballería del mismo cuerpo se aumentará hasta completar 150 hombres con 135 caballos.

Art. 3.º El número de guardias de ambas armas será por mitad de primera y segunda clase.

Art. 4.º Se dictarán por los Ministros de Guerra y Gobernación las disposiciones convenientes para la ejecución de la presente ley.

Por tanto: Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y

dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á 9 de julio de 1862.—Yo la Reina.—El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

REAL DECRETO.

Atendiendo á lo que me ha expuesto mi Ministro de la Gobernación, y de conformidad con el parecer del Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Todos los delitos que se cometan por los que no son militares contra los Jefes, Oficiales é individuos de la Guardia civil veterana, que hagan su servicio dentro de la corte, serán juzgados con arreglo al Código penal vigente, reformado en 30 de junio de 1850.

Art. 2.º Los delitos comprendidos en los artículos 189 y 192, párrafo tercero, y 204 del Código penal, que se cometan por los que no son militares contra los Jefes, Oficiales é individuos de la Guardia civil veterana, que hagan su servicio dentro de la corte, seguirán juzgándose por la jurisdicción militar.

Art. 3.º Los delitos mas graves que los comprendidos en el artículo anterior serán juzgados por la jurisdicción ordinaria.

Dado en Palacio á 9 de julio de 1862.—Esta publicado de la Real mano.—El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

(Gaceta de 12 del actual.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION A S. M.

SEÑORA:

Desde que se publicó la ley de 8 de febrero de 1861 autorizando al Gobierno para que señalase el día en que debía empezar á regir la ley hipotecaria, el Ministro que suscribe se ha consagrado con preferente solicitud á preparar todos los elementos necesarios para el planteamiento definitivo de esta importante reforma, que sin embargo no ha sido posible llevar á cabo dentro del plazo de un año que la expresada ley de autorización había prescrito.

Publicado el reglamento general para la ejecución de la ley; organizada la Dirección del ramo; ajustado á las prescripciones de la misma ley el estableci-

miento de los Registros de la Propiedad; hecho el importante trabajo de la clasificación de todos ellos en presencia de los numerosos datos de riqueza y de productos que hubo necesidad de consultar; realizado, en fin, el nombramiento de los Registradores, previa la instrucción ordenada y regular de los innumerables expedientes de esta índole, parecía llegado el caso de proceder al planteamiento de la ley; y el Ministro se hubiera decidido desde luego á aconsejar la trascendental medida que hoy tiene la honra de someter á vuestra augusta aprobación si las naturales dificultades que siempre trae consigo el tránsito de un sistema conocido á otro sistema distinto, y de las cuales no es posible desentenderse en materia tan grave y delicada de nuestra legislación, no le hubieran detenido en la inmediata ejecución de una reforma que, planteada con cierto apresuramiento, no solo podría comprometer los indudables beneficios que de ella deben esperarse, sino que sería grandemente ocasionada á producir una perturbación profunda y duradera en los intereses de las familias y de los pueblos, manteniendo la confusión é incertidumbre en los sagrados derechos de la propiedad civil que el sistema hipotecario está destinado á enlucir.

La forma especial de las inscripciones que la nueva ley exige para responder al gran principio de la especialidad, que es una de sus bases capitales; la gravedad y trascendencia que atribuye á estas mismas inscripciones, cuyos efectos durante el sistema actual hipotecario, antes que ofrecer garantías ni seguridad mayor al derecho particular inscrito, podían considerarse limitados á satisfacer un interés puramente fiscal, implican desde luego novedades importantes en cuanto á las funciones de los Registradores de la Propiedad, á quienes convenia dar una trece suficiente para su preparación y estudio.

Y si se añade á estas consideraciones la especialísima circunstancia del lamentable estado en que se encontraban gran parte de las suprimidas Contadurías de Hipotecas, el desconcierto de sus archivos, el inmenso número de libros de que constaban algunos, la falta de un sistema uniforme y regular en la manera de llevarlos, y la carencia de índices formales en casi todos; y si se considera al propio tiempo la necesidad imprescindible de que los registradores tomasen exacto y cabal conocimiento del estado de esos archivos donde se consignaban las vicisitudes y gravámenes de la propiedad, cuya expresión, exacta y circunstanciada, bajo la responsabilidad de Registradores mismos, no solo constituye una condición

esencialísima en las inscripciones que han de hacerse con arreglo á la ley, sino que forma además el verdadero punto de enlace entre el antiguo y el nuevo sistema; V. M., en su alta sabiduría, no podrá menos de comprender que no sin motivos poderosos y eficaces, y en respeto á los cuantiosos intereses particulares en esta gran reforma comprometidos, prefirió vuestro Ministro de Gracia y Justicia solicitar la correspondiente venia de V. M. y proponer á las Cortes el oportuno proyecto de ley prorogando el plazo señalado para el planteamiento de la ley hipotecaria.

La suspensión de las sesiones de las Cortes ha impedido la discusión de ese proyecto, sometido ya á la deliberación del Congreso por la comisión de Diputados; pero no será inoportuno hacer presente á V. M. que por acuerdo unánime de esta comisión se aceptó sin reparo el pensamiento del proyecto ampliando el plazo señalado.

Y cuando el Ministro que suscribe, después de haber indicado brevemente las dificultades y obstáculos que se ofrecían al planteamiento de la ley hipotecaria, se decide no obstante á hacer presente á V. M. que considera próximo el momento de poner en vigor sus disposiciones, no es porque abrigue la vana pretensión de asegurar á V. M. que esas dificultades han desaparecido por completo, ni que se encuentren allanados los inconvenientes de todas clases. Vuestro Ministro de Gracia y Justicia debe limitarse á manifestar en este punto que oportunamente tendrá la honra de someter á la soberana aprobación de V. M. aquellas medidas que se consideren necesarias para salvar en cuanto sea posible esas dificultades y obstáculos, cuya desaparición completa será preciso aguardar de la acción del tiempo, que permitirá ir corrigiendo los inveterados descuidos de que en gran parte proceden.

Pero séale lícito también manifestar con igual sinceridad que no deja ya diferirse por mas tiempo la medida que hoy propone á V. M. con la profunda convicción de que cualesquiera que sean los inconvenientes del planteamiento de la ley, han de resultar compensados con exceso por las indisputables ventajas de poner término á un estado de cosas insostenible y perjudicial; levantando una sana y sólida base al establecimiento del crédito territorial hoy deprimido; franqueando el paso seguro al movimiento de la riqueza inmueble y á la creación de los capitales de que tanto necesita nuestra agricultura, y restituyendo en pérdida importancia á la propiedad inmueble en general, que es la primera

su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de junio de 1862.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Málaga.

Remitido á informe de la Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de Cabra, para procesar á Ignacio Espejo, sereno de dicha ciudad, ha consultado lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Esta Sección ha examinado el expediente en que el Gobernador de la provincia de Córdoba ha negado al Juez de primera instancia de Cabra la autorización que solicitó para procesar á Ignacio Espejo, sereno de dicha ciudad.

Resulta que á las once de la noche del 24 de abril próximo pasado, con motivo de una reyerta suscitada en la calle entre dos quintos del último sorteo y un convecino, se presentó al sereno á intimar á los quintos que se retiraran porque estaban escandalizando y trataban de llevar á efecto un desafío contra Juan Camp, según éste había participado al sereno.

Que se negaron los quintos á obedecer al sereno, diciendo que para el tiempo que les quedaba de estar en el pueblo querían divertirse aquella noche; y como insistiese el sereno en hacerles retirar, le rodearon los quintos, y uno de ellos hizo ademán de acercarse al sereno, visto lo cual por éste, curistró el chuzo y le hirió en un muslo, causándole una lesión menos grave:

Que instruidas diligencias, resultó según varios testigos que llegaron momentos después, y con referencia á lo que el sereno decía, que la herida había sido casual á consecuencia de haberse querido echar encima el quinto, dando lugar á clavarse el mismo el chuzo. Así lo confirmó también el Alcalde según oficio que pasó al Juzgado refiriéndose á la narración ó parte que del suceso le había dado el cabo de serenito; pero dos testigos declararon haber visto al sereno hacer uso del chuzo y herir al quinto para castigar su desobediencia, y las blasfemias é insultos que profería:

Que el Juzgado, de acuerdo con el Promotor fiscal, pidió autorización para procesar al sereno con arreglo al art. 300 del Código que trata de las vejaciones injustas y de los premios ilegítimos é innecesarios:

Que el Gobernador, conforme con el Consejo provincial, negó la autorización fundándose en que el sereno no causó la herida deliberadamente; y aun en la hipótesis de que así hubiese sido, debería reputarse exento de responsabilidad criminal por haber obrado en defensa propia contra agresión ilegítima y cumpliendo los deberes de su oficio:

Considerando que, ya fuese casual ó voluntaria la lesión que ha dado origen á este expediente, resulta de las actuaciones que el sereno se vió desobedecido é insultado por dos quintos á quienes exhortó en vano repetidas veces para que se retiraran, siendo por lo tanto evidente que las circunstancias con que el sereno obró en cumplimiento de su deber, como representante ó agente de la Autoridad, deben eximirle de responsabilidad criminal, puesto que se vió desobedecido y accedido por dos personas que promovían escándalo é intentaban resistir violentamente las intimaciones que el sereno les hizo:

La Sección opina que debe confirmarse la negativa del Gobernador de Córdoba.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por la referida Sección, de Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de junio de 1862.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Córdoba.

(Gaceta de 18 del actual.)

SEGUNDA SECCION.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

CIRCULAR NUM. 261.

Se encarga la averiguación de si residen en algunos de los pueblos de esta provincia Don Manuel y Doña Antonia Nieto.

Subsecretaría. — Orden público. — Negociado 1.º

Los Sres. Alcaldes, Guardia civil, empleados de vigilancia y demas dependientes de mi autoridad procederán con la posible brevedad á la averiguación de si en el pueblo de Lago ó en cualquiera otros de esta provincia residen D. Manuel Blanco y Doña Antonia Nieto, padres de Pedro que ha fallecido en uno de los asilos de caridad de la Habana; y en el caso de ser habidos, lo manifestarán á este Gobierno á fin de enterarles de un asunto que les conviene.

Orense 24 de julio de 1862.—El Gobernador interino, Francisco Antonio Blanco.

CIRCULAR NUM. 262.

Se encarga la busca de un caballo y una mula.

Subsecretaría. — Orden público. — Negociado 1.º

En el día 12 del actual ha desaparecido de las inmediaciones del pueblo de Arcos del distrito del Carballino, un caballo capon y una mula de la pertenencia de D. Manuel Fernandez, cuyas señas se insertan á continuación; en su consecuencia, encargo á los señores Alcaldes, Guardia civil, empleados de vigilancia y demas dependientes de mi autoridad procedan á la busca de los expresados animales, y en el caso de ser habidos, serán puestos á disposición del Alcalde del Carballino con la persona en cuyo poder se hallen, siempre que en el acto no justifiquen su legitima adquisicion ó no sean de conocida honradez y arraigo.

Orense 24 de julio de 1862.—El Gobernador interino, Francisco Antonio Blanco.

Señas del caballo.

Color castaño, cola y clin corta, su alzada, seis cuartas.

Idem de la mula.

Color negro y esquilada, alzada como de siete cuartas, cerrada, con una estrella de fuego en el lado derecho del anca.

GOBIERNO MILITAR

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

El Excmo. Sr. Capitan general del distrito en oficio 15 del actual me dice lo que copio:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra me dice con fecha 3 del corriente lo que sigue:

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) á quien he dado cuenta de las comunica-

ciones de V. E. fechas 22 de octubre de 1860 y 19 de febrero de 1861, consultando en la primera el concepto, en que han de ser considerados los individuos de los batallones provinciales que no se presenten á la lectura de las leyes penales, y participando en la segunda el resultado de la citacion hecha con el mismo objeto, así como de las disposiciones tomadas para que aquella tuviera efecto, teniendo presente que estándoles permitido, previa la autorizacion correspondiente, separarse de su residencia para salir de la provincia y aun hacer viajes á Ultramar cuando justifican serles necesario en el género de ocupacion ó trabajo á que se dedican, no debe tolerarse el que se separen del punto en que residen sin que obtengan permiso para poder verificarlo; al mismo tiempo que ha tenido á bien aprobar las disposiciones de V. E., se ha sortido resolver que los individuos de Milicias provinciales que incurran en la expresada falta, ya sea por abandono ó malicia, se les considere como desertores, sumariándoseles y haciéndoles servir cuando se presenten ó aprehendan en la forma que la gravedad y casos de la desercion exija.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Lo que traslado á V. S. para que se sirva hacerlo saber á todos los gefes de los batallones provinciales pertenecientes á la provincia de su mando, disponiendo su insercion en el Boletín oficial de la misma por tres dias consecutivos á fin de que llegue á conocimiento de todos los individuos la preinserta Real resolucion, para cuyo cumplimiento deberá observarse que siempre que alguno ó algunos individuos dejen de concurrir á la lectura de leyes penales en el dia que cada dos meses se haya fijado, salvo los casos de enfermedad justificada, se les obligue por los comandantes de los batallones á presentarse en los dias siguientes al en que se verificó la lectura, agiéndose para ello de la Guardia civil y autoridades locales; y en el caso de que esta presentacion no pueda tener lugar por haberse ausentado el individuo sin licencia del lugar de su residencia, se procederá á la formulacion de la correspondiente sumaria para la declaracion de desercion, quedando en consecuencia de esta disposicion derogada mi circular de 26 de mayo último referente á visitas de milicias.

Sirvase V. S. darme aviso del recibo de esta comunicacion, al propio tiempo que me participe quedar enterados de ella los Gefes de los batallones provinciales pertenecientes á su provincia.

Lo que se inserta en este periódico oficial para su debido cumplimiento.

Orense 16 de julio de 1862.—El Gobernador militar interino, Manuel de Rivera y Vazquez.

TERCERA SECCION.

Juzgado de 1.ª instancia de Carballo.

El Lic. D. Venancio Caamaño, juez de paz de este distrito, funcionando de juez de primera instancia por su cesantia.—Por el presente se cita, llama y emplaza á Benito Seoane, de Santa María de Rus en este partido, cuyas señas á continuación se expresan, para que dentro del improrogable término de treinta dias, contados desde su insercion en el Boletín oficial de la provincia, se presente en este juzgado y su cárcel pública á responder á los cargos que contra el mismo resultan en causa criminal que me hallo

instruyendo por atribuírsele ser autor de hurto de un palo de hierro á D. Juan do Porto; pues en otro caso continuará el procedimiento en su rebeldia, entendiéndose las sucesivas diligencias en los estrados del tribunal, causándole estado.

Al mismo tiempo exorto y requiero á todas las autoridades, guardia civil y agentes de vigilancia, que siendo habido dicho Benito Seoane procedan á su captura, remitiéndolo con seguridad á este juzgado.

Dado en la villa de Carballo á 19 de julio de 1862.—Lic. Venancio Caamaño.—Por su mandado, José Vazquez.

Señas personales.

Edad 22 años, estatura regular, pelo oscuro, ojos idem, nariz regular, barba ninguna, color trigueno, cara redonda; viste chaqueta, chaleco y polainas de lana negra del pais, montera de idem, calzon de lino y zapatos de cuero.

INTENDENCIA MILITAR

DE GALICIA.

El Intendente militar del distrito de Galicia.—Hace saber que debiendo procurarse á contratar la adquisicion de 54.750 metros de tela para gergones del servicio de utensilios del ejército, se convoca por el presente á una pública y formal licitacion que tendrá lugar simultáneamente en la Direccion general de Administracion militar y en las intendencias de Cataluña, Granada, Castilla la vieja y este distrito, bajo la presidencia de sus respectivos gefes, á la una del dia 12 de agosto próximo, con arreglo á lo prescrito en el Real decreto de 27 de febrero de 1852 é instrucion de 3 de junio siguiente, y mediante proposiciones arregladas al formulario, pliego de condiciones y bases insertas en la plana 2.ª, columna 2.ª, 3.ª y 4.ª de la Gaceta de Madrid núm. 497, correspondiente al 16 del actual de este mes de julio de 1862.—P. A. El Subintendente, Sebastian José Urdázun.—Eduardo de Pico y Bolaño, secretario.

SECCION DE ANUNCIOS.

Las personas que quieran comprar un prado entre Rairo y Sejalvo en un sitio llamado Riazon con su malal en la cabecera de la presa, libre de toda pension, se puede aproximar á su dueño que vive en Orense calle del Villar núm. 38, desde el día 22 del actual mes de julio al 28 que se le rematará al mas ventajoso postor.

El día 20 de agosto próximo, desde la hora de diez de la mañana hasta la de dos de la tarde, se arriendan las rentas de centena, maíz y demas especies pertenecientes á la casa de Guizamonde y que deben cobrarse en varios distritos. Las personas que quieran interesarse en su licitacion, pueden concurrir á la casa núm. 23 calle de Hernan Cortés, de esta ciudad, donde admitirá posturas Don Francisco Dominguez Vega, apoderado de la señora Marquesa de la Corona, á las que en partija correspondieron á esta señora; y á las embargadas por deuda á favor de la misma, de las que han tocado á su hermana la señora Marquesa de Villaverde, el depositario judicial de ellas.